

"Venid vosotras..."

de las junioras de delegación de sor. Isabel Lete 'Asia

"Jesús les dijo a los apóstoles: Venid vosotros aparte a un lugar desierto, y descansad un poco. Porque eran muchos los que iban y venían, de manera que ni aun tenían tiempo para comer."
(Mc 6:31)

Así como los discípulos, nuestro encuentro de juniorado extensivo comenzó con un retiro de dos días en la casa de espiritualidad, Santa María Rafaela, acompañada por la hna. María

Guadalupe G.R. (Lupita) de Verbum Dei. el retiro empieza con la misma invitación de Jesús:

"Venid a mí..." (Mt 11:28). Era un tiempo sagrado para estar con Él, encontrarnos en su presencia, escuchar su voz y sentir su cercanía en nuestro corazón. Nos invitó a profundizar en nuestra relación con Él para vivir más plenamente el Misterio Pascual, una llamada a vivir en la caridad Redentora, como lo indica nuestra Cons. N. 7:

"La Cristología de nuestro Carisma es esencialmente pascual."

La hna. Lupita nos iluminó con ejemplos de personajes del Evangelio como San Pedro y Judas. Sin

importar quiénes seamos o la situación en la que nos encontremos, lo que Dios nos pide es simple y profundo: "¿Me amas?" La pregunta que nos acompañó durante estos días fue: "¿Quién vive en mí?"

¿En qué etapa estoy en la asimilación de ser Cristo? ¿Qué tipo de caridad puede redimir a la humanidad?"

Tras esta reflexión, contemplamos nuestra vida en la comunidad y en la misión. Dondequiera que vayamos, nunca nos sentimos solas o extranjeras, porque la comunidad que reside en nuestro

interior es la comunidad de la Trinidad. Llevamos con nosotras la presencia constante de la Virgen,

La Madre de las Mercedes, fortaleciendo nuestra experiencia que emana desde lo más profundo de nuestra comunidad divina hacia la humana.



Continuamos con la Formación...

1. De Génesis a Comunidad: Un Viaje en la Relación

"Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza..." La relación entre Dios y el hombre como modelo de todas las relaciones.

Actividad: El Árbol de mi Vida. Esta actividad nos permitió reflexionar sobre nuestras raíces y el crecimiento en nuestra fe y relaciones.



2. El Mandamiento del Amor:

El amor a Dios y al prójimo están intrínsecamente unidos. "Lo que hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis" (Mt 25:40). No podemos producir amor, pero podemos recibirlo y darlo. La forma más sublime de amor es el perdón, reflejo de una persona verdaderamente espiritual.

Actividad: Escribir los nombres de las personas que nos ayudaron a crecer en amor, un ejercicio de gratitud y reconocimiento.



3. El Lenguaje de Jesús es el Amor:

No descansamos hasta encontrar este amor. El amor es un lenguaje que espera ser aprendido...

palabras de afirmación, tiempo de calidad, recibir regalos, actos de servicio, contacto físico.

Identificar y hablar este lenguaje es fundamental para nuestro crecimiento espiritual.

Actividad: Prueba del lenguaje del Amor, para reconocer y desarrollar nuestras propias maneras de amar y ser amadas.



4. Amor Fraternal en la Comunidad:

"El amor de Cristo nos ha reunido..." (Jn 1:13). La estructura es vital en la vida comunitaria, protegiendo y promoviendo el bienestar. La vida fraternal, por su parte, fortalece el sentido de pertenencia y unidad.

Actividad: Hacer un símbolo de comunidad con arcilla, representando la solidez y unidad de nuestra vida en común.



5. Cruzando la Crisis y el Conflicto en las Relaciones:

"Mira que estoy haciendo algo nuevo... ¿No lo percibes?" (Is 43:19). Los conflictos pueden ser destructivos o llevar al renacimiento y crecimiento. Nuestra capacidad de gestionar las crisis define si traemos vida o desastre.

Actividad: Construcción de comunidad, enfocándonos en soluciones y apoyos.



La evaluación del último día fue una actividad transformadora, en la que creamos nuestro mapa de vida. Cada una de nosotras plasmó en ese mapa cómo llegamos, el estado en el que nos encontramos ahora, y nuestros anhelos futuros. Las presentaciones fueron un despliegue de creatividad y profundidad, reflejando no solo nuestras experiencias personales, sino también los aprendizajes compartidos.



Al final de la oración, inspiradas por las diez vírgenes del evangelio, encendimos nuestras velas, simbolizando nuestro compromiso de rezar. Con cada llama encendida, nos comprometimos a rezar unas por otras, por nuestras comunidades y por nuestra congregación. Este acto de luz y fe culminó en un compromiso personal con Jesucristo Redentor, renovando nuestro propósito.

Gracias, hna. Lupita, por ser una luz más en nuestro camino de juniorado y en lo cual supimos también vivir la experiencia sinodal. Fueron unos días intensos y transformadores, pero hemos sabido explorar nuestra realidad y vivir mejor la vida de oración, en comunidad y en misión. Que Dios te siga bendiciendo y guiando en tu camino espiritual. Que Su Amor y Su Luz continúen brillando en ti y a través de ti.



(English translation)

"Come, you..." from the juniors of Sr. Isabel Lete's 'Asia' delegation

"Jesus said to the apostles: Come away by yourselves to a deserted place and rest a while. For there were many coming and going, and they did not even have time to eat." (Mark 6:31)

Like the disciples, our extended juniorate meeting began with a two-day retreat at the Santa María Rafaela spirituality house, accompanied by Sr. María Guadalupe G.R. (Lupita) from Verbum Dei. The retreat began with the same invitation from Jesus: "Come to me..." (Mt 11:28). It was a sacred time to be with Him, to meet in His presence, to hear His voice and

feel His closeness in our hearts. He invited us to deepen our relationship with Him to live the Paschal Mystery more fully, a call to live in Redeeming charity, as indicated in our Constitution No. 7: "The Christology of our Charism is essentially paschal."

Sr. Lupita illuminated us with examples of Gospel characters like St. Peter and Judas. Regardless of who we are or the situation we find ourselves in, what God asks of us is simple and profound: "Do you love me?" The question that accompanied us during these days was: "Who lives in me? At what stage am I in the assimilation of being Christ? What kind of charity can redeem humanity?"

After this reflection, we contemplated our life in community and mission. Wherever we go, we never feel alone or foreign, because the community that resides within us is the Trinity community. We carry with us the constant presence of the Virgin, The Mother of Mercy, strengthening our experience that emanates from the depths of our divine community to the human one.

We continued with Formation...

1. From Genesis to Community: A Journey in Relationship "Let us make man in our image and likeness..." The relationship between God and man as a model for all relationships. Activity: The Tree of my Life. This activity allowed us to reflect on our roots and growth in our faith and relationships.
2. The Commandment of Love: Love for God and neighbor are intrinsically united. "Whatever you did for one of these least brothers of mine, you did for me" (Mt 25:40). We cannot produce love, but we can receive and give it. The most sublime form of love is forgiveness, reflecting a truly spiritual person. Activity: Writing the names of people who helped us grow in love, an exercise in gratitude and recognition.
3. Jesus' Language is Love: We don't rest until we find this love. Love is a language that waits to be learned... words of affirmation, quality time, receiving gifts, acts of service, physical touch. Identifying and speaking this language is fundamental to our spiritual growth. Activity: Love Language Test, to recognize and develop our own ways of loving and being loved.
4. Fraternal Love in Community: "Christ's love has gathered us..." (Jn 1:13). Structure is vital in community life, protecting and promoting well-being. Fraternal life, in turn, strengthens the sense of belonging and unity. Activity: Making a community symbol with clay, representing the solidity and unity of our life together.
5. Crossing Crisis and Conflict in Relationships: "See, I am doing something new... Do you not perceive it?" (Is 43:19). Conflicts can be destructive or lead to rebirth and growth. Our ability to manage crises defines whether we bring life or disaster. Activity: Community building, focusing on solutions and support.

The evaluation on the last day was a transformative activity where we created our life map. Each of us captured on that map how we arrived, our current state, and our future aspirations. The presentations were a display of creativity and depth, reflecting not only our personal experiences but also shared learnings.

At the end of the prayer, inspired by the ten virgins of the gospel, we lit our candles, symbolizing our commitment to pray. With each flame lit, we committed to pray for each other, for our communities, and for our congregation. This act of light and faith culminated in a personal commitment to Jesus Christ the Redeemer, renewing our purpose.

Thank you, Sr. Lupita, for being another light on our juniorate path and through which we also knew how to live the synodal experience. These were intense and transformative days, but we have learned to explore our reality and better live the life of prayer, in community and mission. May God continue to bless and guide you on your spiritual path. May His Love and His Light continue to shine in you and through you.